

UNIÓN REPUBLICANA

PERIÓDICO POLÍTICO

SUSCRIPCIÓN.
Novelda, mes. 90 pesetas.
Fuera, trimestre. 1²⁵"
Extranjero, id. 1⁷⁵"
PAGO ANTICIPADO.

ANNO VI

Asamblea republicana

La minoría republicana ha acordado convocar la asamblea del partido para el día 20 del próximo mes de Mayo.

Según las bases aprobadas, podrán asistir a la asamblea:

Por derecho propio los diputados a Cortes y los senadores, los diputados a Cortes y exsenadores.

Un representante por cada Junta provincial.

Un representante por cada Ayuntamiento que tenga cinco concejales de Unión republicana.

Dos por cada Ayuntamiento que tenga de 5 a 10 concejales del partido.

Tres por los Ayuntamientos de 10 a 20 concejales.

Y 4 por los que tengan más de 20.

Representarán a las Diputaciones provinciales en la Asamblea, un representante por las minorías republicanas en estas Corporaciones que tengan menos de cinco diputados.

Y dos representantes por las mismas Corporaciones que tengan más de cinco diputados.

Podrá asistir también un representante por cada uno de los periódicos que pertenezcan al partido de Unión Republicana debidamente autorizados por las Juntas provinciales y declarados oficialmente órganos de dicho partido.

Los representantes elegidos por las Juntas provinciales habrán de residir en la provincia que representan.

Los representantes nombrados por las minorías republicanas de los Municipios y de las Diputaciones provinciales, deberán acompañar á

NOVELDA 25 DE ABRIL DE 1908.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN = General Marqués de la Romana, 21.

NUMERO SUELTO
5 centimos.

NÚMERO 242.

Gregorio Rizo, y se verá con cuanta razón calificamos de enemigo de Novelda al canalejismo local.

Y por si todo ello no fuera bastante, su antipatriótica conducta en la cuestión del reparto sería suficiente á demostrar aquella calificación. No vamos á recordar ahora actos ni promesas del jefe que obligaban al partido á intervenir en la confección del reparto. Había otra obligación, la de los concejales e individuos de la Junta de asociados que, abandonando sus puestos, se quedan tranquilamente en sus casas, para después venirnos con la bufonada que presenció Novelda el sábado último, con motivo de celebrarse en dicho día la junta de agravios. Era de ver la gente del campo que acudió el sábado á la reunión de dicha Junta.

Parece increíble que hombres que pasan por personas serias y ocupan una brillante posición social, se presten á servir de figuras del canalejismo local, protestando de cuotas que ellos mismos, formando parte de la comisión repartidora, se señalaron y cuya conformidad dieron ante la Junta. A esta clase de gentes que tan á gusto se encontraban con sus, á todas luces, injustísimos conciertos y que ahora se les obliga á contribuir á las cargas municipales con la cantidad que siempre debieron pagar, á esas gentes, repetimos, no se les debe tomar sino en broma, no obstante su seriedad, condición que aquí en Novelda acostumbramos caprichosa y hipócritamente á otorgar en razón directa con la posición social del individuo: á mayor capital, mayor seriedad concedemos á la persona que lo posee. Claro es que hay excepciones, pero contadas, sobre todo cuando de dinero se trata.

Lo que si debe tomarse muy en serio, por interesarse mucho al pueblo, es el proceder del gomez-tortosismo. Esta agrupación política que, para desgracia de Novelda, tanto influye en la vida municipal de nuestra ciudad, es la mayor enemiga de los intereses públicos, y acabar con ella sería el acto de patriotismo mayor que pudiera mos llevar á cabo los novedenses.

No hay exageración en lo dicho, no; recuérdese todo lo ocurrido desde las elecciones municipales de 1905, hasta las últimas de la Junta de Aguas y su unión con don

Si la persona que escribió la citada reclamación y uno de los aludidos insolventes, formasen parte de la Junta municipal, allí hubiera dado el insolvente adecuada contestación. Pero como ni uno ni otro pertenezcan á la Junta, ni queremos convertir á UNIÓN REPUBLICANA en depósito de verdades de índole particular, nos abstenemos de contestar al acaudalado escritor, de la insolvenza. Insolvenza de la que se vanagloria el insolvente, por haber procedido, en iguales circunstancias, de modo contrario á como procedieron otros que no lo son.

Debemos, no obstante, advertir que aunque no queremos traspassar los límites que la prudencia reclama, tampoco estamos dispuestos á presentar la otra mejilla.

A rodar del tren

El tren se deslizaba crepitante, rápido, sobre los carriles humedecidos por la escarcha. Avanzaba humeante, resoplante con fuerza, como ser animado que trata de reaccionar sus helados miembros, turbando con su ruidoso jadeo el silencio de aquella fría noche de Diciembre, y rompiendo las tinieblas ante sí, en pequeño espacio, con la luz del farol delantero que, á lo lejos, le hace semejar á una gran luciérnaga de vertiginoso andar.

De vez en cuando, paraba, parecía tomar aliento, se oía el ruido de alguna portezuela, una voz, una campana.... y vuelta á rodar de nuevo con estrépito, entre sombras, temeroso tal vez de no salir de ellas, como niño que en la oscuridad canta para infundirse ánimo y disimular el miedo. Iba yo solo en el departamento, envuelto en mi manta y sentado junto á la ventanilla, mirando sin ver.

No sé en qué pensaba, ni si dormía; regresaba de la Corte dispuesto á pasar en casa la noche llamada Buena, y en mi alegría palpitaba un deseo vehemente de impulsar aún más la marcha del tren, para llegar cuanto antes al término apetecido. Pero aquél se detuvo una vez más; se oyó una voz pregonando el nombre de la estación,

y á poco se abrió la portezuela y subió un hombre decentemente vestido, que me saludó cortesmente. Viajaba solo y observé que nadie venía á despedirle, ni traía equipaje alguno.

—¿Estamos en Ocaña? — pregunté á modo de bienvenida, pues estaba ansioso de romper la monotonía del viaje. — Si señor, — respondió afablemente, mientras se acomodaba frente á mí. Partió de nuevo el tren, y no sabiendo como entablar conversación, apelé al tan socorrido recurso de hablar del tiempo. — ¡Qué noche tan fría! — dije arrebatándome más aun en la manta. — Bah, fría! — contestó con entonación especial; — para frío el que se siente ahí arriba, agregó señalando con el dedo hacia la obscuridad. — Ahí arriba? — pregunté intrigado. — Si, en el presidio, — repuso con tranquilidad.

— Dice usted....? — murmuré al fijarme entonces en que iba completamente afeitado. — Digo que allí es donde hace frío mucho frío, cuantos mas airoso moral se lleva; de allí vengo, — dijo con tristeza. Y confundiendo, sin duda, un movimiento mío de extrañeza, preguntó sonriendo escépticamente:

— Le repugna tal vez mi compañía? — De ningún modo, si faltó á la sociedad, ésta le impuso el castigo y están ustedes en paz. Taf vez la sinceridad que puse en esto franco de lo que esperaba.

— Quiere conocer mi delito? —

dijo — Como guste; seguramente se hará para mí menos pesado el tiempo, pero temo sufra usted al recordarlo. — No, si no estoy arrepentido de lo que hice, ni lo ocurriré nunca. Dicen que robé y yo me siento orgulloso de haber restituído. — ¿Qué? — siguió, mirándome fijamente; — ¿se sorprende de mi lenguaje?

— Pués verá usted, — añadió á tiempo que me brindaba un cigarrillo. — Nací en un pueblo que no hace al caso nombrar. En él transcurrió mi infancia y llegué á ser hombre, empezando desde muy jóven á hacerme cargo de que es muy dura la lucha por la vida, y que no está mejor el que más trabaja y batalla. Vi desde niño á mi padre, atareado sin cesar, por traer á casa un puñado de duros al mes, y en cuanto estuve apto, con él iba al despacho de la fábrica en la que trabajaban centenares de obreros. La época era buena, había trabajo, y el patrono no era malo. Si algunas veces mediamos mentalmente la enorme desproporción entre él y nosotros, pensábamos en desigualdades sociales que hacían latir más aprisa el corazón, pero eso ya se remediaría mas adelante; nosotros no lo veíramos, pero iríamos preparando el terreno.

Lo peor vino luego, cuando un incendio destruyó los talleres y muchas familias dejaron de percibir el modesto salario que era el

pan de cada día. Yá se hará usted cargo de las angustias, de las amarguras sin nombre de aquellos infelices. Sufria mi ánimo indecible tormento, al ver mi impotencia para aliviar tan desesperada situación. Estábamos en vísperas de Nochebuena, y pensaba en lo horrible que iba á ser en aquellos hogares.

No sé quien me iluminó, pero una idea se aferró á mi mente y al corazón que la recibió con júbilo. En la iglesia del pueblo había una Virgen que era objeto de idolátrica veneración. Expléndidas funciones religiosas se costeaban en su honor, y ostentaba sinnúmero de riquísimas joyas, ofrendas todas de ricos adeptos. Pensé en esto y en que el hambre mordía rabiosamente en muchos estómagos, y no vacile en despojar á la imagen de una de aquellas joyas que adornaban, y que al menos llevaría la alegría, aunque fuera corta, á tanto desgraciado. Furtivamente penetré una noche en la iglesia, y salí sin que me vieran, logrado mi anhelo, á una gran ciudad próxima, vendí la joya y..... en la Nochebuena humearon los hogares fríos y obtuvieron satisfechos muchos seres.

Al fin se supo quién era el ladrón, me prendieron, vine luego aquí, á Ocaña, y ahora soy libre otra vez y no se que será de mí.

Con religioso silencio escuché á doce su libertad durante varios años poi endulzar una noche á los infelices hambrientos. Una especie de admiración extraña me causaba su altruismo poco común. Mi mano estrechó con fuerza las suyas y le dije conmovido: — Ánimo, no desmaye usted. — Desmayar! No, no desmayo; — repusop con abatimiento; — es que conozco la sociedad en que vivimos. Ahora soy un licenciado de presídios. Si hubiera regalado muchas joyas, aunque su importe hubiera salido de la vil explotación de los esclavos del trabajo, aunque hubiera estado amasando con sudores y sangre ese dineral... tal vez á tal vez fuera susceptible de canonización.

ISIDRO VALERA PENALVA.

Notas Municipales

No habiéndose presentado proposición alguna para contratar el servicio de la carne desde el matadero á las carnicerías con arreglo á las condiciones señaladas en el expediente instruido al efecto, el ayuntamiento de esta ciudad ha acordado, en sesión de 17 del actual, que se celebre un nuevo concurso hasta el dia 30 del presente mes, en cuyo plazo continuará el expediente de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento, y se admitirá en las horas hábiles, cuantas proposiciones se presen-

ten, sean cualesquiera las condiciones que contengan, reservándose la Corporación el derecho de adjudicar el servicio á la que considere más beneficiosa, ó desecharlas todas si no estima ninguna admisible.

Un libro de Nakens.

Nuestro distinguido correligionario y amigo don José Nakens, ha comenzado la publicación de un nuevo libro que lleva por título, «Degradas y Cobardas.» Constará de más de 300 páginas y su precio sera el de tres pesetas.

No creemos necesario encarecer á nuestros amigos el deber que tenemos todos los republicanos de ayudar al honrado viejo que vive encerrado en la Cárcel Modelo de Madrid. Sin otros medios de fortuna que su trabajo honrado, á él se dedica como siempre el insigne escritor, y adquirir su nueva obra es deber moral de todos sus correligionarios.

Se hallará de venta en la papelería y objetos de escritorio de José Díez Mira, calle de Maisonneuve.

NI VERDADES NI MENTIRAS

En este mundo traidor, nada es verdad ni mentira; todo es según el color del cristal con que se mira.

CAMPOAMOR.
Salgo de casa, dirijo mis pasos hacia el Teatro-Círculo, y al llegar frente al coliseo, me paro y observo. ¡Caramba! y qué modo de estrujarse aquella muchedumbre! Todos parecían tener empeño en alcanzar gloria conquistando á fuerza de empellones..... y de dinero, un sitio en el local que á aquellas horas ostentaba radiante de luz y de alegría, para presenciar el debut de unos de los mejores actores contemporáneos.

Aprovechando un momento en que la taquilla queda casi libre de gente, me acerco y le pregunto al taquillero: — ¿Cuanto cuesta una butaca? — Tres pesetas. — Elevando precio, — dije yo llevándome la mano al bolsillo del chaleco. — Cinco reales....! — Poco dinero es, no puede usted entrar. — Pués no entro y en paz. Adiós.

Giro sobre mis talones y me alejo de allí murmurando en mis inferioridades. ¡Pardiez! ¡qué rico y feliz es mi pueblo!

Aun no me había separado diez pasos del sitio en donde reinaba la felicidad, cuando se me cuadra ante mí como un veterano, un niño de unos diez años de edad y me dice: — Señorito, que no he comido hoy, tengo hambre y mi madre está enferma. — ¿Y tu padre? — No tengo, se murió. — Pues vamos, llévame á tu casa.

Llegamos á una de pobre apariencia. — Entre usted, no tenga miedo; — me dijo el chicuelo con el mayor candor del mundo, al ver que yo me detenia en el umbral; — no hay nadie mas que mi madre, á la que acompaña mi hermanita.

— ¡Madre, madre, no te asustes! — grita el rapaz; — soy yo y un señor que he encontrado en la calle y que desea verte.

Oigo la voz gutural de una mujer, casi extinguida, que decía: Pasad..... ¿Y quien daba un paso en aquel cuartucho en donde reinaba la mas densa oscuridad? Saco del bolsillo de mi americana una fosforera y de ella una cerilla, y hago luz. ¡Qué cuadro tan triste y lugubre! Una mujer, (que supe lo era porque ella lo decía, pués que á mí se me antojó una momia,) yacía en un jergón de esos de música, lleno de hojas de maíz. La enferma me contó sus desventuras, y al hacerlo, sacaba andas cuando en cuando sus brazos que semejaban dos tiras de mojaba con unos dedos que parecían gárgolas, de debajo de una astrosa manta para señalarme á una hermosa niña que en cuclillas se encontraba en un rinconcito.

— Por ella....; por ella siento morir, porque mírela qué guapa es; fíjese bien en ella; ¿qué será de esta pobre criatura al morir yo? — Y la enferma se cubría el rostro con ambas manos como si no quisiera ver el negro porvenir de su hija. Dí á la enferma los cinco reales que poseía y me alejé de allí llevando grabados en mi corazón, con caracteres indelebles, los dos cuadros de aquella noche: el uno, de alegrías y de dolor, el otro. Y emprendí el camino de mi casa diciendo como el poeta:

En este mundo traidor, nada es verdad ni mentira....

Paradox.

LIBRO NECESARIO.

Lo es sin duda para cuantos por su comercio, industria ó fabricación, tienen tráfico, relación ó trato con el resto de los pueblos de la provincia. Todos cuantos datos se precisen para conocer perfectamente las vías de comunicación y medios fáciles de transporte dentro de la provincia y, además los establecimientos importantes, principal producción, movimiento mercantil y cuanto de más interés resalta en cada localidad, en monumentos, tipos y costumbres, fielmente contenido en la **Guía Arco**, práctica de Alicante y su provincia, obra lujosamente impresa y con multitud de notables fotografías.

Se vende al precio de 1'50 pesetas en la librería y papelería de José Díez Mira, Castellar, 57, Novelda.

A LOS FERIANTES.

Próxima la feria que ha de celebrarse en San Pascual, los señores feriantes que desean concurrir á ocupar casetas en la misma, se pueden dirigir al Sr. Alcalde de Monforte, ó al contratista José Hernandez Torregrosa, Santa Rosalia 16, NOVELDA.

ECOS LOCALES

La viruela.

Digan lo que quieran las autoridades y á pesar de los optimismos de la Junta de Sanidad, la viruela sigue estacionada en Novelda con mayores caracteres de gravedad hoy que al comienzo de la epidemia. Esta es la verdad y debe ocultarse por nada ni por nadie. La salud pública debe estar por encima de todo y no seremos nosotros quienes engañe al pueblo, á sabiendas.

Queremos suponer que las autoridades ignoran muchos de los casos que á diario hay de la repugnante enfermedad y aunque no toda la culpa de esta ignorancia puede cargársele á las autoridades, es indudable que no se hallen exentas de parte de ella.

Desgraciadamente hay mucha gente en Novelda que, cuando hay en la familia un caso de esta enfermedad, los ocultan achacando la dolencia á todo menos á la viruela y hasta prescinden de los auxilios del médico para evitar que este, en cumplimiento de su deber, aísle al enfermo y adopte todos aquellas precauciones que la ciencia aconseja para evitar la propagación del mal. Y esto ocurre todos los días y de aquí que la epidemia no haya decrecido sino que, al contrario, haya aumentado, al menos en gravedad, pues que alguno de los casos ha producido la muerte del atacado.

La conducta de esas familias que ocultan la verdad cuando existe en su familia un enfermo de viruela, es muy censurable, yá que ese proceder ocasiona daños incalculables á la salud pública. En la habitación del enfermo se permite la entrada á todo el que quiere sin guardar ninguna precaución sanitaria y dejan al atacado en comunicación con todos los vecinos, precisamente cuando más peligro hay al contagio, cuando la enfermedad decrece.

Muy seriamente debe preocuparse el Alcalde de esta cuestión que reviste verdadera gravedad. Es vergonzoso y más propio de Benisicar que de Novelda, que

veamos por esas calles á individuos atacados de esa enfermedad alternando con todo el mundo y propagando la viruela, á ciencia y paciencia de las autoridades que no castigan, como se merecen, esas faltas de.... conocimiento que tanto daño acarrean al vecindario.

Hay que adoptar radicales determinaciones, Sr. Alcalde; la salud pública no puede estar á merced de esas familias desaprensivas y debe procederse contra ellas rápidamente, energicamente, brutalmente.

Venta de carne.

En virtud de las gestiones que venía realizando el alcalde cerca del contratista del matadero, con el plausible fin de abaratar el precio de la carne, desde el domingo último hay un nuevo vendedor de carnes que cede su mercancía cuarenta céntimos por kilo más barata que la venían vendiendo los demás tabajeros.

Esta nueva mesa puede considerarse como tabla reguladora, pues aunque no tiene oficialmente tal carácter, se debe su instalación al deseo del alcalde de abaratar artículo de tan imprescindible necesidad como la carne, y claro es que la mercancía ha de ser superior y el precio económico, como se ha venido demostrando durante los días que lleva instalada nueva mesa.

De desear es que ahora responda el pueblo, puesto, que, sin el concurso de este los buenos deseos del alcalde y del arrendatario del matadero, no tendrán eficacia alguna y la mejora conseguida en el precio de la carne no será duradera.

Sr. Alcalde.

Hemos recibido numerosas quejas respecto á los abusos que se vienen cometiendo con motivo de la limpieza de cuadras en pleno día.

Raro es el día y la calle que no se ven carros con estiércol que embalsaman el aire y hagan respirar al vecindario tan sanos olores.

Aún cuando así lo autoricen las ordenanzas municipales, las circunstancias que atravesamos con motivo de la epidemia de viruela, merecen tenerse en cuenta para no permitir esos trabajos durante el día, por lo que rogamos al señor Alcalde tome las medidas conducentes á este fin y todos se lo agradeceremos.

Teatro-Círculo.

Continúan contándose por llenos las secciones cinematográficas que vienen dándose en este Teatro con el notable aparato *El Noveldense*.

La empresa ha adquirido un notable piano de manubrio con el que dá mayores atractivos al espectáculo.

El programa de esta noche es notable y seguramente veremos el Teatro lleno como de costumbre. Así sea.

NOTICIAS

Con motivo de las festividades de la semana anterior y para dar descanso en dichos días á los operarios de la imprenta, el sábado último no se publicó UNIÓN REPUBLICANA.

En Murcia, donde reside, ha dado á luz con toda felicidad á un hermoso y robusto niño, la bella esposa de nuestro joven amigo y paisano el abogado del Estado D. Lázaro López Navarro.

Reciban nuestra enhorabuena los venturosos padres.

Ha pasado unos días entre nosotros, acompañado de su bella y distinguida hija, nuestro buen amigo y paisano, el acaudalado comerciante D. Antonio Navarro Mira.

El Sr. Navarro ha marchado nuevamente á Argel de donde regresará brevemente con su familia para fijar su residencia en Novelda.

Se encuentra más aliviado de la afección á la vista que desde hace unos días viene sufriendo nuestro queridísimo amigo y correligionario D. Antonio Abad Sánchez.

Encargado de su curación el notable oculista alicantino D. José Molto, es de esperar un feliz resultado del que de todas veras nos alegraríamos.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta á nuestro joven amigo el capitán de Infantería D. Isidro Valera Penalva, distinguido colaborador de UNIÓN REPUBLICANA, quien acompañado de su señor padre, ha marchado á Cartagena á incorporarse á su régimen.

Feliz viaje y muchas prosperidades le deseamos en su nuevo destino.

Victima de larga y penosa enfermedad ha dejado de existir á la edad de 17 años, el joven Sebastián Gómez. A la procesión de entierro acudió la banda municipal de la que en vida formó parte el difunto.

¡Descanse en paz y reciba su familia nuestro pésame más sentido!

El padre del malogrado Sebastián ante la imposibilidad de poderlo hacer él personalmente, nos suplica demos las gracias en su nombre á cuantas personas se han interesado por su desgraciado hijo, así como al Director de la banda municipal por su delicada atención de haber acudido á la procesión de entierro.

Paseos

Nuestro distinguido amigo el joven notario D. Mario Aristoy Santo nos anuncia haber tomado posesión de su cargo habiendo instalado su despacho en la calle Miguelete i entresuelo izquierdo, Valencia.

Después de corta temporada de residencia en esta ciudad, ha regresado á Lorca la respetable señora D. Dolores Martínez, madre política de nuestro buen amigo y correligionario D. Pedro Romero.

En su regreso y siempre que

Después de permanecer en Madrid larga temporada perfeccionándose en el corte de sastrería, ha regresado á esta ciudad con objeto de establecerse por cuenta propia, el aplicado jóven D. Antonio Palomares Pellín.

Nuestra bienvenida, y muchas prosperidades en su propósito le deseamos.

Restablecida por completo de su enfermedad, ha regresado del campo de la Alcaná, la respetable Sra. D. Ana López Escalona, esposa de nuestro entrañable amigo D. Pedro Gras Astor.

Lo celebramos.

Procedente de Valencia, ha regresado á esta ciudad nuestro querido amigo D. Pedro Bellón Mira.

Bien venido.

Acompañado de su distinguida esposa ha pasado unos días en esta, el conocido comerciante, paisano nuestro, D. Robustiano Soria, habiendo regresado nuevamente á Valencia.

Há sido destinado á prestar sus servicios en la Delegación de Hacienda de Castellón de la Plana nuestro joven amigo y paisano D. Roberto Rizo Navarro.

Enhorabuena.

Ha permanecido unos días en esta, regresando nuevamente á Múrcia, nuestro particular amigo D. Luis Teresa Illán.

Acompañado de su joven esposa, ha pasado en esta las últimas fiestas nuestro particular amigo D. Emilio Soler, regresando nuevamente á Crevillente, donde reside.

PASATIEMPOS.

Geroglíficos por Don Ato.

N	E
6	2
G	P

Geroglífico por Gutiérrez.
DEDICADO Á L. M.

RIO JU **NO SENA**

Soluciones á los del número anterior:
A la charada: **Gaditano**.
A los geroglíficos: **Sementera**,
Delinear. — **Rosario Pino**. — **Pardiez**.

Tarjetas Postales.

ÚLTIMAS NOVEDADES RECIBIDAS HOY.

Mañana exposición.

De venta en la imprenta de

Hijos de Antonio Canto

Castellar, 76, y Hernán Cortés, 17.

